



Felicidad familiar

Laurie Colwin

Libros del Asteroide. Barcelona (2016).
336 págs. 19,95 € (papel) / 11,99 € (digital).
T.o.: *Family Happiness*. Traducción: Antonio-Prometeo Moya.

Segunda novela que se traduce al castellano de la escritora norteamericana. Como en *Tantos días felices* (ver Aceprensa, 3-08-2015), el tema vuelve a ser el matrimonio y las relaciones familiares. Si allí nos encontrábamos con dos parejas empezando a construir un futuro juntos, ahora tenemos un matrimonio aparentemente perfecto, con hijos y buena posición social, que hace agua cuando la mujer emprende una aventura con un pintor.

Los Solo-Miller son judíos de clase media-alta neoyorquina que forman un grupo familiar altamente cohesionado. El hijo mayor es un abogado de éxito soltero e independiente, el menor está casado y sin hijos y lleva una vida original. Polly, la hija treintañera, está felizmente casada con Henry y tiene dos preciosos niños. Ella es

jovial, tenaz, recta y muy competente socialmente. En la realidad, se siente poco atendida por un marido adicto al trabajo y pasa por encima de todas sus convicciones cuando conoce a Lincoln, un pintor bohemio que la enamora.

Toda la novela se centra en su lucha interior, en el combate entre la felicidad que cree haber encontrado y la confusión y la culpa que la intranquilizan todo el tiempo. Es una mujer inteligente que sabe que se está engañando con lo de “amo a los dos”.

Felicidad familiar es un retrato realista de las consecuencias de la infidelidad, una mentira que convierte las cosas “en un paisaje donde todo está torcido”. Colwin vuelve a mostrarse habilidosa para el retrato de costumbres de las clases acomodadas y sostiene con solvencia diálogos y situaciones. Probablemente, los personajes de *Tantos días felices* estaban más conseguidos, pero aquí se muestra mejor la importancia de trabajar día a día para llevar a buen puerto cualquier historia de amor.

Javier Cercas Rueda.